

# *Significado de la investigación pedagógica en la docencia universitaria*

*Josefina Quintero Corzo<sup>1</sup>  
José Federmán Muñoz Giraldo<sup>2</sup>  
Raúl Ancízar Munévar Molina<sup>3</sup>*

## **RESUMEN**

*“Enseñar, aprender y formar es el rasgo distintivo de todo educador.  
En esas tres palabras está la génesis del saber pedagógico”.*

Y esas tres palabras constituyen el punto de encuentro de los profesionales que hacen docencia universitaria: Abogados, Administradores, Arquitectos, Contadores, Economistas, Enfermeras, Escritores, Filósofos, Ingenieros, Licenciados, Psicólogos, Médicos Veterinarios, Médicos, Poetas, Artistas y otros expertos en las artes y en las técnicas.

Como profesores universitarios, estos profesionales han incursionado en los niveles más avanzados de la educación. Desde los griegos, la Educación Superior, para lo Superior, fue pensada como el más elevado ideal de realización humana. En Colombia, los estudios de postgrado constituyen el nivel más avanzado de formación dentro de la estructura del sistema educativo.

- 
- 1 Profesora Titular. Departamento de Estudios Educativos, Universidad de Caldas - Colombia. Magister en Investigación y Currículo. Doctora en Educación, Universidad de Antioquia- [muquin@manizales.cetcol.net.co](mailto:muquin@manizales.cetcol.net.co)*
  - 2 Profesor Titular. Facultad de Educación Universidad de Antioquia - Colombia. Doctor en Psicología de la Universidad Iberoamericana de México. Magíster en Educación: Orientación y Consejería de la Universidad de Antioquia - Colombia. [munoizrpo@epm.net.co](mailto:munoizrpo@epm.net.co)*
  - 3 Profesor Titular. Departamento de Estudios Educativos. Universidad de Caldas - Colombia. Magíster en Investigación y Tecnología Educativa. Candidato a Doctorado en Ciencias Pedagógicas, Universidad de La Habana - Cuba. [muquin@manizales.cetcol.net.co](mailto:muquin@manizales.cetcol.net.co)*

En consecuencia, el propósito de este artículo consiste en sustentar que la pedagogía universitaria la construyen sus mismos actores a partir de sus prácticas cotidianas, haciendo uso de los paradigmas investigativos vigentes. El docente, ubicado en las instituciones del saber, será capaz de construir una pedagogía universitaria al comprender su acción, reflexionarla, experimentarla, escribirla y compartirla.

## **UN LLAMADO A RENOVAR LA DOCENCIA UNIVERSITARIA**

**A**ctualmente, la Educación Superior está construyendo un concepto propio de docencia al precisar el papel que juega la universidad en el desarrollo de la sociedad, en la producción de conocimiento y al instalar la pedagogía como disciplina fundante en los programas de formación de educadores. Las teorías educativas recientes han orientado la mirada hacia la recuperación de conceptos articuladores de la docencia como son: pedagogía, educación, formación, educabilidad, enseñanza, aprendizaje, didáctica, escuela, maestro y muchos otros que intervienen en la construcción del saber. La docencia ha sido, es y seguirá siendo fin y función sustantiva de la educación superior. En este contexto, Morín, (1999:9) argumenta que *“es pertinente señalar que toda actividad docente requiere tanto de un dominio de la disciplina como de una actitud frente al mundo y de un uso pertinente y crítico del saber”*.

La realidad política, económica, social, científico-tecnológica y cultural evidencia la necesidad de construir nuevos modelos de formación de educadores con las más altas calidades éticas, científicas y

pedagógicas en las diferentes áreas del conocimiento. La nueva visión de currículo universitario que están construyendo las universidades a nivel mundial, y en el contexto del sistema de acreditación de calidad para el caso de las universidades colombianas, destaca la investigación como un componente básico de formación. Cada institución justifica desde algún referente epistemológico y científico los modelos pedagógicos y los componentes curriculares que hacen parte de la formación integral de los nuevos profesionales. De acuerdo con Morín (1999:7), *“la transformación académica de toda universidad pasa necesariamente por una docencia renovada y por un docente innovador, formado en una doble perspectiva: la disciplinaria y la pedagógica-didáctica”*.

A partir de las exigencias del Sistema Nacional de Acreditación, las Unidades formadoras de Educadores en las Universidades han logrado perfeccionar modelos propios para cualificar la acción de sus profesores y estimular una mejor producción intelectual. Currículo y evaluación, pedagogía y cultura, cognición y talentos, innovaciones educativas, tecnologías virtuales, pedagogías activas, modelos pedagógicos, enfoque interdisciplinario de las ciencias, enseñabilidad de las disciplinas, entre otras, son líneas de investigación que dan cuenta del objeto de estudio expuesto en los núcleos básicos de los planes curriculares para la formación de todo educador a nivel de pregrado, postgrado y educación continuada.

En su afán por transformar las tradicionales prácticas de la docencia universitaria centradas en los contenidos y en la poca aplicabilidad a los problemas reales de la sociedad, se proponen diversas estrategias complementarias a los

programas formales, tales como cursos, seminarios, talleres, diplomados, módulos, proyectos de investigación, prácticas desescolarizadas, pasantías, de manera que los participantes actualicen los contenidos, cambien y apliquen rápidamente todo lo visto en su vida laboral diaria, a tono con el acelerado cambio de la sociedad del conocimiento en la era tecnológica.

La Constitución Política de Colombia de 1991 redimensiona el concepto de educación, no sólo en su carácter de servicio público, sino también en cuanto a sus fines, su objeto de estudio, sus procesos, su calidad y el papel de los actores responsables de liderar dichos procesos. El profesor universitario juega un papel protagónico en los complejos procesos de transmisión y renovación cultural y lo hace dependiendo del concepto que tiene acerca del conocimiento, del hombre, de la sociedad y del sentido de su acción. La Universidad como institución educativa es guiada y reglamentada de acuerdo con los intereses, las interacciones de sus participantes y las formas de comprender el mundo, la cultura y el papel del conocimiento en una nueva sociedad.

La reforma educativa colombiana privilegia la pluralidad de métodos de acceso al conocimiento mediados por procesos investigativos conducentes a comprender sentidos, transformar la realidad, solucionar problemas, mejorar la acción, validar o invalidar teorías y escribir

saber pedagógico. La educación como sistema complejo, admite el diálogo entre diversas tendencias conceptuales y la confluencia de enfoques, métodos, técnicas y procedimientos. El docente universitario necesita construir modelos y recorrer caminos que le permitan responder a las exigencias del momento actual.

Ya se han superado los prejuicios en torno a la investigación educativa. Desde el aula universitaria se puede desarrollar la investigación educativa, pedagógica o didáctica, la innovación, la creación de teoría y la solución práctica de problemas. El componente investigativo ya no se percibe como algo muy complejo y fuera del alcance del educador que actúa en el aula. Ya ha sido posible superar la dicotomía existente entre los términos docencia e investigación y se ha concebido la docencia en forma de investigación.

El problema nodal, en palabras de Morín (1999:13) consiste en formar a los docentes dentro del ser y hacer de la investigación. La docencia en forma de investigación, se refiere al proceso por medio del cual el profesor universitario adquiere una fundamentación epistemológica, teórica, metodológica e instrumental para ejercer, estudiar, explicar y transformar su práctica educativa. *“En la docencia en forma de investigación se le exige al profesor que sea investigador de su práctica docente, lo que equivale a pedirle una formación académica para*

***Las teorías educativas recientes han orientado la mirada hacia la recuperación de conceptos articuladores de la docencia como son: pedagogía, educación, formación, educabilidad, enseñanza, aprendizaje, didáctica, escuela, maestro y muchos otros que intervienen en la construcción del saber pedagógico.***

*ejercer la docencia.*” No se trata de sustituir unas funciones por otras, sino de integrar funciones en una figura de docente investigador de su propia práctica, no desde la perspectiva disociada actual: docente es el que enseña e investigador es el que investiga. No se trata de sorprendernos de los cambios de otros sino de sorprender con nuestros propios cambios.

La comunidad académica acepta que la investigación educativa ayuda al docente a ser mejor docente y a dejar memoria escrita de su saber. Todo depende de su interés por abordar un proceso investigativo, del deseo de profundizar y de crear a partir de interrogantes surgidos de su propia experiencia para luego revertir los resultados en el mejoramiento de su acción.

La ley, los investigadores, los paradigmas epistemológicos y las tendencias mundiales coinciden a la vez en exigir una fundamentación investigativa sólida en todos los niveles y modalidades de la educación formal, no formal e informal. La Asociación Colombiana de Facultades de Educación ASCOFADE y la Asociación de Normales ASONEN han asumido proyectos novedosos en Colombia sobre la formación de educadores donde los convocan a escribir y reescribir, a vincular teoría y práctica por la vía de la experimentación, la investigación y la enseñanza. Todo esto, con el ánimo de atender a los fines del sistema educativo colombiano que exigen:

- a) La formación de educadores con la más alta calidad científica y ética;

- b) El desarrollo de teorías y prácticas pedagógicas como parte fundamental del saber del educador;
- c) El fortalecimiento de la investigación en el campo pedagógico y en el saber específico.

## EL CONCEPTO DE PEDAGOGÍA

A lo largo de la historia, grandes pedagogos comparten, de una u otra manera, que el objeto central de la pedagogía es el aprendizaje, la enseñanza y la formación, así como las estrategias, métodos, conocimientos, instituciones y sujetos relacionados con ellos. Ninguna otra disciplina tiene la competencia para abordar y explicar los acontecimientos presentes en el acto de aprender, de enseñar y de formar.

Desde sus orígenes, el concepto de pedagogía ha sido objeto de múltiples interpretaciones. Desde la paideia griega hasta la contemporaneidad, grandes pedagogos han establecido nexos entre la pedagogía y otros conceptos como el de educación, formación, cultura, enseñanza, aprendizaje, desarrollo humano y perfectibilidad. El concepto *paideia*, en su sentido originario, significó *areté*. Areté era el tema esencial de la educación griega, que se refería a “la expresión del más alto ideal caballeresco unido a una conducta cortesana y selecta y el heroísmo guerrero” (Jaeger, 1992:21). Lo primordial era la búsqueda de un ideal educativo. Para los griegos, el ideal

***“La transformación académica de toda universidad pasa necesariamente por una docencia renovada y por un docente innovador, formado en una doble perspectiva: la disciplinaria y la pedagógica-didáctica”.***

de hombre adquiriría forma. La conciencia educadora imaginaba el hombre perfecto; pretendía la excelencia humana. De ahí que lograron representar la superioridad de los dioses como símbolos de los valores humanos: la fuerza, la belleza, el amor y la rapidez de los caballos nobles.

Comenio reivindicó el proceso natural de la enseñanza. El alumno crea su propio conocimiento en contacto directo con las cosas. Se requiere que el maestro, el método, los textos, el aula y la naturaleza misma estén a su servicio. Pestalozzi desarrolló la intuición mediante la educación para el trabajo y comprobó que el niño construye sus propios conocimientos a partir de experiencias diarias. Herbart en sus escuelas experimentales preconizó la elaboración de conceptos a partir de la experiencia. Dewey privilegió lo concreto por encima del intelectualismo porque el pensar no comienza con premisas, sino con dificultades reales y sentidas. Piaget, como biólogo, aportó las bases de la psicología genética y estructuró el marco de la teoría constructivista. Fröbel, en sus jardines de infantes, construyó saber pedagógico bajo los principios de la naturaleza, la actividad libre, el juego, la libertad y la autonomía. Montessori, Decroly y Claparède contribuyeron como

***La reforma educativa colombiana privilegia la pluralidad de métodos de acceso al conocimiento mediados por procesos investigativos conducentes a comprender sentidos, transformar la realidad, solucionar problemas, mejorar la acción, validar o invalidar teorías y escribir saber pedagógico. La educación como sistema complejo, admite el diálogo entre diversas tendencias conceptuales y la confluencia de enfoques, métodos, técnicas y procedimientos. El docente universitario necesita construir modelos y recorrer caminos que le permitan responder a las exigencias del momento actual.***

médicos al desarrollo de los tests de inteligencia. La perfectibilidad y la acción de la naturaleza fueron principios básicos en Rousseau. Durkheim aportó a la distinción epistemológica entre las ciencias que se dedican a explicar la naturaleza de las cosas y las ciencias que se dedican a orientar la acción humana.

En las subsecuentes transformaciones, la pedagogía ha sido pensada como arte, ciencia, disciplina, saber, método y aún como recetario de técnicas y procedimientos. Hoy, la pedagogía reclama un estatuto epistemológico y un objeto de conocimiento propio que la diferencie de las demás ciencias. Si antes se orientaba al estudio y conducción del niño, hoy se orienta también a la formación de adultos, al hombre integral, a la consolidación del ciudadano culto a lo largo de toda la vida. Es preocupación común entre los pedagogos la aplicación de un conjunto de estrategias para convertir al niño en hombre: un hombre racional, pensante, conciente, libre, crítico, democrático y autónomo.

Los docentes como intelectuales pueden construir y legitimar el saber pedagógico que emerge de su acción

educativa porque conocen su profesión y saben lo que hacen; la piensan, la sueñan, la transforman, la sienten y la viven. Esto implica repensar el *saber cómo* de su profesión; saber que es dominado por el que enseña, por el docente competente. Etimológicamente, docente viene del latín *docens, -entis, docēre*, que significa instruir, educar, enseñar. Docencia, etimológicamente significa *acción de enseñar*; actividad de las personas que se dedican a la enseñanza (Moliner, 1998).

La pedagogía es, entonces, la disciplina fundante de la acción educativa y se convierte en la cultura propia de los profesores. Las prácticas educativas requieren de una reflexión continuada y de esa reflexión surge la pedagogía que permite reconstruir el sentido histórico y cultural del hombre y de la sociedad. Desde Durkheim (1858-1917), se ha aceptado que una definición válida de pedagogía podría ser la reflexión sistemática y continuada sobre la educación. La pedagogía es la ciencia de la educación porque da cuenta de un *saber cómo* acerca de la acción educativa.

## **INVESTIGACIÓN PEDAGÓGICA EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA**

Forero (2002), a partir de la pregunta: ¿Requiere realmente el profesor universitario una formación docente? presenta una forma como se está preparando pedagógicamente a los

profesores universitarios en diversos cursos, seminarios y programas que ofrecen las instituciones de educación superior y describe una experiencia de formación a través de la investigación acción, el asesoramiento grupal y el aprendizaje para la comprensión.

La respuesta que anticipa Forero (2002:2) al anterior interrogante, es un enfático sí. Advierte que *“esa formación se refiere concretamente al desarrollo de actitudes personales que racionalicen el acto educativo mediante unas competencias pedagógicas que combinen una mayor eficiencia y eficacia del docente con una mayor sensibilidad, rigor y apertura a lo imprevisible y a la singularidad, potenciando buenos niveles de responsabilidad y autonomía más acordes con unos requerimientos profesionales específicos.”*

La investigación mejora la calidad de la acción docente. Mediante la investigación pedagógica, las aulas universitarias se convierten en laboratorios naturales aptos para que los profesores puedan reflexionar su práctica, comprobar en ellas la teoría educativa existente, generar nuevos saberes, transformar su acción y dejar memoria escrita de su saber. El aula universitaria es un escenario natural interpretable y transformable por parte de sus actores. Es un escenario propicio para producir saber pedagógico; entendido éste como la producción escrita resultante de la acción educativa reflexionada.

La fuente auténtica para la construcción de saber pedagógico por parte del docente se centra en las tres palabras distintivas de su quehacer: enseñar, aprender y formar. El saber pedagógico es producto de un proceso investigativo que se objetiva en la escritura rigurosa, sistemática y reflexionada del quehacer docente.

Los paradigmas, teorías y métodos de investigación existentes en la literatura actual ofrecen un panorama amplio para la cualificación de la acción de los educadores. La investigación educativa se ha desarrollado a partir de la aplicación del método científico al estudio de problemas pedagógicos.

“La Investigación en educación” abarca toda investigación relacionada con el área; “la investigación sobre educación” es la investigación hecha desde las llamadas ciencias de la educación -psicología, sociología, historia, biología, economía, antropología, filosofía, ecología-, cuyos resultados aportan a la comprensión de los problemas pedagógicos y dialogan con el saber del educador pero no es investigación pedagógica en el sentido estricto de la palabra. Por el contrario, “la investigación educativa” tiene por objeto primordial la educación en sí, desde dentro de la disciplina (Restrepo, 1997:41).

La investigación educativa se propone producir saber pedagógico. Aporta al estudio de los factores inherentes al acto educativo en sí, su razón de ser, su

historia, el conocimiento profundo de su estructura, su funcionamiento, su mejoramiento continuo, el porqué y el para qué de ese mejoramiento. Es la investigación realizada por el docente en acción, poseedor de un conocimiento propio que le permite legitimar lo que sucede desde dentro de la acción educativa y que ningún otro investigador podría hacerlo de la misma manera por el solo hecho de no ejercer la profesión.

La investigación en sí es un proceso pedagógico (concepción alemana de universidad); o mejor, el proceso pedagógico es un proceso investigativo. La acción docente no es solamente la transmisión de conocimientos científicos por medio de textos y currículos pre-establecidos. La acción docente es un proceso investigativo en el cual participan los alumnos, que a su vez se educan en el proceso.

En este sentido, Zuluaga (1988:10) propone que toda institución educativa necesita tener un campo de investigación donde se confronten los procesos de apropiación de conocimientos y se produzca saber:

*“La pedagogía es la disciplina que conceptualiza, aplica y experimenta los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos en las diferentes culturas. Se refiere tanto a los procesos de enseñanza propios de la exposición de las ciencias, como al ejercicio del conocimiento en la interioridad de una cultura”.*

La investigación pedagógica conlleva a una reconsideración del educador como profesional y, en consecuencia, a una reconceptualización teórico-práctica de su formación. El educador actúa en un medio complejo, en un escenario nuevo y cambiante determinado por la interacción de múltiples factores y condiciones. Dentro de ese escenario complejo, cambiante y muchas veces contradictorio, el profesor se enfrenta también a múltiples problemas que no pueden resolverse mediante la aplicación de una regla, técnica o procedimiento rutinario.

La reflexión en la acción y sobre la acción es un modelo alternativo actual que destaca el papel del profesor como profesional reflexivo y creativo. Sus pioneros señalan este modelo como el camino privilegiado para el desarrollo profesional de los profesores. Schön (1998) ubica la reflexión en dos momentos. *La reflexión-sobre-la acción* se hace después de haber actuado y sobre lo que ya se ha realizado. *La reflexión-en-la acción* se hace mientras se está realizando, en el momento presente y permite comprobar lo que se está haciendo para modificarlo y mejorarlo.

La reflexión es inherente a todo proceso de enseñanza. *La enseñanza, según la entendemos, comienza por un acto de razón, continúa con un proceso de razonamiento y culmina en actividades tales como impartir, suscitar, comprometer o persuadir* (Perkins, 1997:26). El educador requiere cultivar un pensamiento

reflexivo y práctico para descifrar significados y construir saber acerca de los escenarios concretos, simbólicos e imaginarios en los que vive y sobre los que actúa. El educador actúa en una escuela inteligente, concebida por Perkins como *"la escuela informada que sabe lo que es la enseñanza, el aprendizaje, la colaboración y otras claves esenciales que contribuyen a una buena educación. En una palabra, la escuela que fomenta la cultura de la enseñanza y el aprendizaje reflexivos"*.

***La fuente auténtica para la construcción de saber pedagógico por parte del docente se centra en las tres palabras distintivas de su quehacer: enseñar, aprender y formar. El saber pedagógico es producto de un proceso investigativo que se objetiva en la escritura rigurosa, sistemática y reflexionada del quehacer docente.***

La investigación en el aula universitaria se convierte en la base para la enseñanza, el aprendizaje y los procesos formativos. En la búsqueda de una pedagogía universitaria contemporánea, necesitamos un profesor reflexivo, un profesor capaz de generar saber pedagógico para que pase a ser miembro de una

comunidad crítica de científicos de la educación.

Otro concepto de investigación para el profesorado se encuentra en Stenhouse (1981), por cuanto la investigación es una "indagación sistemática y autocrítica". La relación de la investigación con la enseñanza es imprescindible por cuanto el mismo profesor perfecciona la enseñanza, comprende lo que hace, comprueba sus hipótesis, ensaya y genera conocimientos a partir de su propia práctica, a cambio de ser usuario pasivo del conocimiento generado por otros.

El aula de clase es por excelencia una fuente original de temas y problemas para generar conocimiento pedagógico. Las variadas formas de lenguaje, las actitudes, las expectativas, las experiencias pedagógicas, las metodologías de enseñanza, los contenidos temáticos, los planes institucionales, las políticas educativas y el aumento cada vez más creciente de la ciencia y la tecnología, son investigables y demandan la utilización de diferentes métodos por parte de los educadores.

En un contexto investigativo, la pedagogía universitaria podría definirse como aquel conjunto de saberes, teorías y discursos resultantes de la observación, la reflexión, la problematización, la comprensión y la explicación acerca de la acción educativa en el aula universitaria, realizada por el mismo profesor en su relación con el estudiante, el conocimiento, la cultura y los procesos formativos. Cuando el docente profundiza en la comprensión de los problemas que se generan en el aula universitaria, la producción escrita resultante es el saber pedagógico universitario.

En conclusión, la construcción de saber pedagógico es una tarea inherente y exclusiva de todo profesor. Este quehacer es el sello distintivo que lo diferencia de otros profesionales. Es el mismo profesor universitario quien toma la palabra para dar cuenta de lo que sabe, de lo que hace y de lo que piensa y, lo convierte en escri-

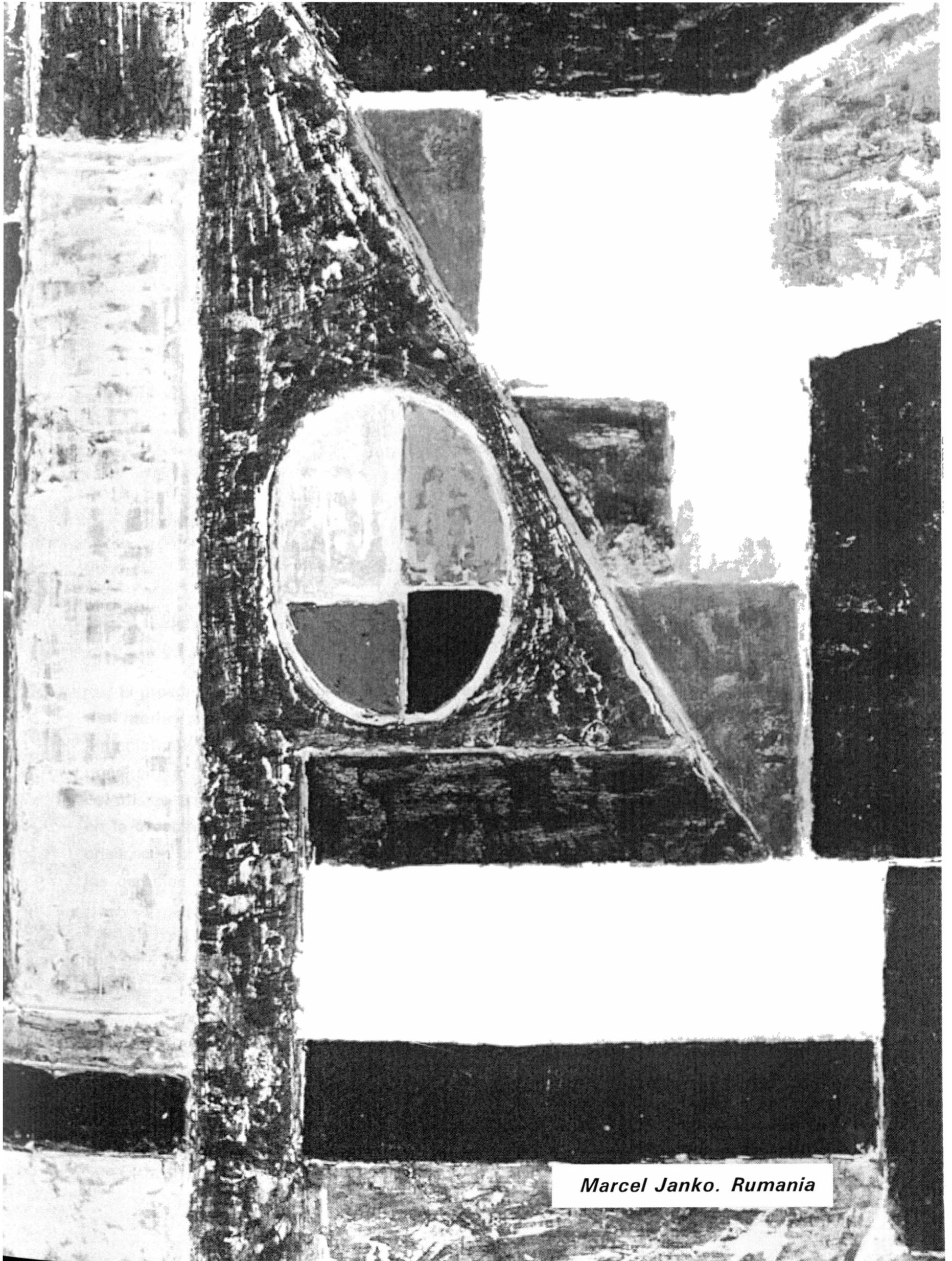
***La investigación en sí es un proceso pedagógico (concepción alemana de universidad); o mejor, el proceso pedagógico es un proceso investigativo.***

***La acción docente no es solamente la transmisión de conocimientos científicos por medio de textos y currículos preestablecidos. La acción docente es un proceso investigativo en el cual participan los alumnos, que a su vez se educan en el proceso.***

tura. Y este proceso de observación, reflexión, experimentación, interpretación, transformación y escritura de saber pedagógico a partir de su experiencia en el aula universitaria, es un proceso investigativo. En otras palabras, la acción docente universitaria es un proceso investigativo. Y la producción escrita resultante de ese proceso investigativo sistematizado por el docente en acción, es el saber pedagógico universitario.

## BIBLIOGRAFÍA

- DEWEY, John. (1859-1952). *Las escuelas del mañana*. Losada. Buenosaires. 1960.
- DURKHEIM, Emilio. (1858-1917). *Educación y Sociología*. Linotipo, Bogotá, 1979.
- FORERO, Fanny. *Transformación de la formación del docente universitario*. Primer congreso de Investigación-Acción Educativa. Escuela de Pedagogía ADECOPRIA. Medellín. Abril. 2002.
- JAEGER, Werner. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. Fondo de Cultura Económica. Santafé de Bogotá. 1992.
- MOLINER, María. *Diccionario de uso del español*. Gredos. Madrid. 1998.
- MORÁN OVIEDO, Porfirio. "La docencia en forma de investigación: perspectivas de un modelo educativo". En: REENCUENTRO. Universidad Autónoma Metropolitana de México. Xochimilco. Número 26. Diciembre 1999. Páginas 18-25. <http://cuevatl.uam.mx/-cuaree/index.html>
- PERKINS, David. *La escuela inteligente; del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente*. Gedisa. Barcelona. 1997.
- RESTREPO, Bernardo. *Investigación en Educación*. Programa de Especialización en teorías, métodos y técnicas de investigación social. ASCUN-ICFES. Santafé de Bogotá. 1997.
- ROUSSEAU, J. J. (1712-1778). *Emilio o de la educación*. Estudio preliminar de Daniel Moreno. México, Porrúa. Colección Sepan cuantos... 1970.
- SCHÖN, Donald A. *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Paidós. Barcelona. 1998.
- STENHOUSE, Lawrence. *La investigación como base de la enseñanza*. Morata. Madrid. 1981.
- ZULUAGA, Olga Lucía et al. "Pedagogía, didáctica y enseñanza". En: Educación y Cultura. No. 14. Bogotá, Marzo, 1988.



*Marcel Janko. Rumania*

